

En Contacto

AGOSTO 2025

PARA UNA VIDA
CONSAGRADA





Nunca estamos solos en nuestro andar de fe.

¿Alguna vez ha pensado: “Si me estoy esforzando por hacer lo que Dios quiere que haga: orar, estudiar, servir, adorar. Entonces, ¿por qué a veces se siente como algo repetitivo?”. Al leer sobre personas como David, Daniel y María, deseamos que nuestra relación con el Señor sea tan cercana como la de ellos. Pero para muchos creyentes, parece que algo falta, cuando lo que realmente está ausente es Alguien, como el propio Dr. Stanley descubrió cuando estudiaba en el seminario. En su libro La maravillosa vida llena del Espíritu, el Dr. Stanley relata cómo un compañero de estudios le mostró pasajes bíblicos que enseñan que el Espíritu Santo no es una fuerza impersonal, sino una persona a quien podemos —y debemos— conocer de manera personal. A continuación, algunos extractos que describen este don esencial de Dios para todo creyente:

“El Espíritu Santo... es una persona que piensa y siente, mientras obra en perfecta unidad con Dios el Padre y Dios el Hijo para cumplir su perfecta voluntad en nuestras vidas. Pero Él es más que una persona, es parte de esa misteriosa entidad que llamamos la Trinidad”.

“¿Habla usted con el Espíritu Santo?... Él es una persona como Cristo... enviado por el Padre para ayudarle en todos los aspectos de la vida cristiana. Es su Ayudador número uno. Así que conózcalo. Hable con Él. Dele gracias”.

“El Espíritu Santo convence, ilumina, enseña, guía, asegura, intercede, dirige, advierte... y está trabajando en su vida cada día... Cuando sepa qué buscar y cuándo buscarlo, se sorprenderá de cuán real se volverá para usted”.

Ya sea con sus propias palabras o usando la siguiente oración, inspirada en Juan 14.16, 17, tome un momento para agradecer a Dios por este maravilloso regalo, y pídale que le ayude a conocer más profundamente a su Espíritu:

Gracias, Padre, por la maravillosa y siempre constante bendición de tu Santo Espíritu. Hazme sensible a sus impulsos y receptivo a sus instrucciones. Y haz crecer mi fe a medida que confío en su dirección. En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

El Espíritu Santo nos acompaña y vive en nosotros:

“Y yo le pediré a Dios el Padre que les envíe al Espíritu Santo, para que siempre los ayude y siempre esté con ustedes”.
-Jn 14.16 (TLA)

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.
-Ro 8.11

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”.
-1 Jn 4.4

FUNDADOR

Charles F. Stanley
(1932-2023)

DIRECTOR DE CONTENIDO

Víctor M. Rodríguez

**PRESIDENTE Y DIRECTOR
EJECUTIVO**

C. Phillip Bowen

GERENTE DE CONTENIDO

Martha Álvarez Restrepo

**DIRECTOR EJECUTIVO PRINCIPAL
DE COMUNICACIONES**

Tom Sabonis-Chafee

COORDINADORA DE CONTENIDO

Ariadna Ruíz

**DIRECTOR EJECUTIVO DE ESTRATEGIA
DE MARCA E INNOVACIÓN**

Cameron Lawrence

ASISTENTE EDITORIAL

Adriana González

**DIRECTORA DE CONTENIDO EDITORIAL Y
DESARROLLO DE PRODUCTOS**

Jamie A. Hughes

GERENTE DE MERCADEO

Josh Isley

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN IMPRESA

David Blahník

Revista En Contacto®, agosto del 2025. Tomo XXV, No.8. Todos los derechos reservados. No se aceptan manuscritos que no hayan sido solicitados. Impresa en los Estados Unidos de América. Ministerios En Contacto®, P.O. Box 48900 Atlanta, Georgia 30362, 1-800-303-0033 o fuera de EE.UU. 1-770-936-6281. Todos los precios son en dólares estadounidenses, a menos que se indique de otra manera. La revista En Contacto no se hace responsable de la publicación ni distribución de ediciones internacionales, ya sea en inglés o traducidas, a no ser que la edición haya sido autorizada por el personal administrativo de la revista In Touch. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, Sociedades Bíblicas Unidas. Para recibir la revista, llame al 1-800-303-0033, o escriba a contactenos@encontacto.org, comentarios sobre la revista escriba a editor@encontacto.org.



DESCUBRA LO QUE IMPORTA DE VERDAD.



Clara y verdadera es un folleto gratuito que le ofrece claridad y paz en medio de la confusión del cristianismo actual. Descubra cómo construir una fe sólida basada en lo que Dios realmente valora.

Clara y verdadera: Una guía para mantenerse fiel en un mundo complicado.

Gratis hasta agotar existencias.

[ENCONTACTO.ORG/CLARA](https://encontacto.org/clara)

El producto físico solo está disponible en los EE. UU., Canadá y Australia.
En otros países, disponible solo en formato digital.

Andar por fe

GÉNESIS 12.1-5

En el momento que aceptamos a Cristo como Señor y Salvador, entramos en una vida de fe. En otras palabras, vivimos con la seguridad de que Dios es quien dice ser y que cumplirá todo lo que promete. La salvación es instantánea, pero aprender y crecer como creyentes toma toda una vida.

Tan pronto como somos salvos, Dios comienza lo que se conoce como el proceso de *santificación*, enseñándonos a ser como Él. Al igual que con Abraham, aprender a caminar por fe, confiando en lo invisible, requiere tiempo y paciencia.

Para crecer en santidad, debemos aprender a escuchar y obedecer a nuestro Padre celestial. Debemos elegir seguir su camino. Pero esta no es una tendencia natural, por lo que se necesita autodisciplina. Es bueno apartar un momento diario para meditar en la Palabra de Dios. Espere con ansias que el Señor le hable, y escuche lo que le diga. Escriba notas en su Biblia o en un diario, con la fecha y lo que el Señor ha puesto en su corazón. Luego, aplique la verdad que aprenda y observe los resultados.

Escuchar a Dios y estar en sintonía con su Espíritu es vital para la fe, pero no sucede automáticamente; requiere perseverancia (He 10.36). Como el ejercicio, mientras más fortalecemos nuestros “músculos” espirituales, más natural se vuelve.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 40-42

Para crecer en la fe

HEBREOS 5.12-14

Nuestro Padre celestial desea que crezcamos desde la infancia espiritual hasta la madurez (1 P 2.2, 3). Ayer hablamos de escuchar a Dios; hoy veremos prácticas clave para vivir la fe en Cristo:

► **Dios desea que lo obedezcamos.** Algunas de sus enseñanzas son fáciles de seguir, mientras que otras son difíciles. Elegir nuestro propio camino puede parecer acertado al principio, pero al final conduce al pesar. Por otro lado, cada acto de obediencia fortalece la fe.

► **Dios nos enseña a depender de Él.** A veces, puede llamarnos a hacer algo que parece imposible. Pero cuando nuestra propia fuerza o capacidad no es suficiente para lograr lo que Él requiere, aprendemos a confiar en su poder infinito.

► **Dios quiere que esperemos en Él.** Preferiríamos que todo sucediera según nuestras preferencias y nuestros planes. Pero el camino del Señor es el mejor, y el Padre celestial desea que confiemos en Él y seamos pacientes.

La Biblia nos llama a confesar, arrepentirnos y aprender de nuestros errores. Aunque no espera perfección, Dios quiere que busquemos su presencia siempre. Por eso envió al Espíritu Santo, para habitar en nosotros, equiparnos y ayudarnos a alcanzar el potencial que nos dio.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 43-45

La vida buena

SALMO 100

Todos conocemos personas que han enfrentado problemas de salud, problemas económicos y otros desafíos. ¿Cómo debemos entender estas situaciones a la luz de lo que la Biblia enseña sobre la bondad y el amor fiel del Señor para con nosotros?

Primero, el carácter de Dios es perfecto, y todo lo que hace es correcto (Dt 32.4). “Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia” (Sal 103.8). Por naturaleza, Dios es bueno. Segundo, la manera en que nuestro Padre celestial expresa su bondad se basa en su propósito de conformarnos a la imagen de Cristo.

La mayor demostración de la bondad de Dios se ve en su Hijo. El Señor Jesucristo dejó su hogar celestial, se hizo hombre, sufrió y murió en nuestro lugar para que pudiéramos ser perdonados (Fil 2.6-8). Por eso, al confiar en Él, somos adoptados como hijos en la familia de Dios y se nos promete un hogar eterno en el cielo.

Nuestra idea de una vida buena suele incluir cosas como abundancia económica, salud y ausencia de problemas. Sin embargo, Dios ve con perspectiva eterna y siempre actúa para cumplir su plan a largo plazo para nosotros. Por eso, podemos confiar en su bondad, incluso en medio de la oscuridad.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 46-49

Alabar: Importante pero no siempre fácil

MATEO 5.10-12

Los mandamientos de Dios a veces desafían la lógica humana. En el pasaje de hoy, por ejemplo, Él nos dice que debemos regocijarnos en la persecución. Eso no tiene sentido hasta que entendemos el efecto de la alabanza: nos mantiene enfocados en el Señor y en las cosas buenas que Él puede sacar de nuestro sufrimiento.

El apóstol Pablo enfrentó abusos y sufrimientos más grandes que la mayoría de nosotros alguna vez experimentaremos. Fue golpeado, llevado a juicio y encarcelado, pero miraba más allá de esas dificultades hacia lo que el Señor estaba llevando a cabo por medio de su vida.

Si creemos que Dios está en control y cumple sus promesas, entonces debemos confiar en el principio de Romanos 5.3-5. Este pasaje nos asegura que nuestras dificultades tienen un propósito: desarrollar nuestra paciencia, fortalecer nuestro carácter y consolidar nuestra esperanza.

El Señor saca lo bueno de nuestras adversidades, como hizo con Pablo. Todos enfrentamos dudas, pero si las dejamos dominarnos, será difícil alabar a Dios por lo que hace en nuestra vida. Sin regocijo, corremos el riesgo de rendirnos antes de que Él termine su obra. La alabanza nos ayuda a mantener el enfoque en Él y en su propósito, para perseverar y recibir nuestra recompensa.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 50-53

Las bendiciones en las dificultades

1 PEDRO 4.12-14

Aunque es difícil sentirse bendecido en medio del sufrimiento, Cristo afirmó que lo somos. Su perspectiva no es como la nuestra: Él valora nuestro sufrimiento por causa de su nombre, pues este...

► **Prueba nuestra fe.** Aprendemos la profundidad de nuestra fe a través de las pruebas. Cuando perseveramos, comenzamos a comprender que, con la ayuda de Dios, podemos mantenernos firmes y obedientes. También aprendemos la magnitud de su fortaleza para sostenernos.

► **Purifica nuestra vida.** El sufrimiento nos impulsa a buscar los brazos del Señor y cambia nuestro enfoque. A medida que nos acercamos más a Él, el Señor nos hace conscientes de nuestros pecados, algunos relacionados con nuestra prueba y otros no, de los cuales debemos arrepentirnos.

► **Nos prepara para un servicio mayor.** La adversidad derriba nuestra autosuficiencia y orgullo, actitudes que restringen nuestra utilidad para el Señor. El orgullo cae cuando reconocemos que no podemos seguir a Cristo por nosotros mismos.

Una vida sin problemas no siempre indica bendición. Por eso, “no os sorprendáis del fuego de prueba...” (1 P 4.12). Si la adversidad fortalece la fe, purifica el corazón y prepara para un mayor servicio, agradezcamos al Señor cómo la usa en nosotros.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 54-57

El trono de la gracia

HEBREOS 4.13-16

Todos nos hemos preguntado cómo es el cielo en realidad. Si usted tuviera la capacidad de crear un lugar así, ¿qué le gustaría ver allí?

Al principio, la respuesta parece sencilla, pero pronto nos damos cuenta de que nunca podríamos identificar por completo lo que nos daría satisfacción eterna; nada es suficiente. Muchos pasan tiempo persiguiendo algo o alguien, solo para descubrir que no era lo que realmente querían. El problema es que, por nuestra cuenta, quizá no sepamos a quién o qué realmente deseamos.

Por eso contamos con un gran Sumo Sacerdote que gobierna desde el trono de la gracia. Hebreos 4.13 dice: “No hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”. En otras palabras, Jesucristo ve lo que en realidad queremos y necesitamos, incluso cuando nosotros mismos no reconozcamos lo que puede ser.

Aún mejor, Él nos anima con ternura a “[acercarnos]... confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (v. 16). Tenga la seguridad de que el Señor Jesucristo, su gran Sumo Sacerdote, conoce los verdaderos deseos de su corazón, y le está moldeando para el cielo, un lugar preparado a la perfección para usted.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 58-62

El servicio piadoso

JUAN 13.13-16

Cuando usted escucha la palabra *servidor*, ¿piensa en alguien en particular? Quizás recuerde a alguien servicial, como un reparador o una compañera de trabajo atenta a cada detalle.

Los servidores piadosos están a nuestro alrededor, pero, lamentablemente, muchas veces no los apreciamos. Esta es una tragedia que debemos corregir, no solo por el bien de ellos, sino también por el nuestro. El servicio fiel de hombres y mujeres justos traerá bendiciones incalculables a quienes sirven.

Por ejemplo, la historia de José revela un patrón constante: dondequiera que él estuvo, las personas a quienes sirvió prosperaron. Potifar no era un hombre temeroso de Dios, pero reconoció que la prosperidad le llegó por causa de José (Gn 39.2-6). Otro ejemplo es Daniel, cuyo servicio a los reyes de Babilonia incluyó la interpretación de visiones y la provisión de guía clara (Dn 2.4, 5). En ambos casos, los líderes fueron bendecidos y adquirieron una mayor conciencia de Dios.

Relaciónese con personas que tengan el don de servicio. Dedique tiempo a acompañarlas y aprenda de ellas trabajando juntos para la gloria de Dios. Siga su ejemplo, acompañe su camino y pregúnteles: “¿Cómo puedo servir junto a usted?” y “¿De qué manera puedo *servirle*?”.

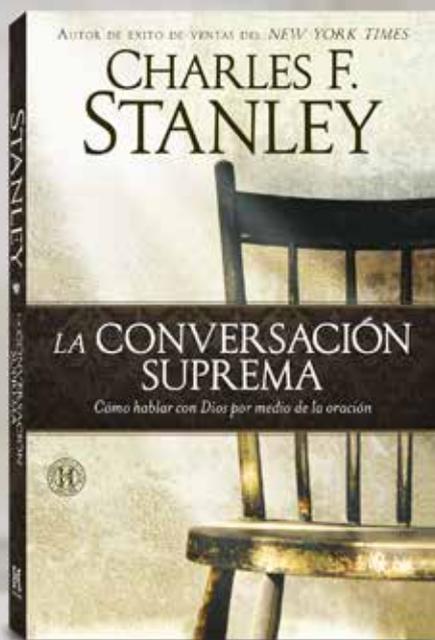
BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 63-66

Más allá del púlpito

El relato más personal del Dr. Stanley, *La conversación suprema: Como hablar con Dios por medio de la oración*, ofrece una visión de cómo sus creencias fueron moldeadas por las pruebas y enseña cómo enfrentar las batallas de la vida mediante una comunión con el Señor.

La conversación suprema, \$14 USD

ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA



Orar para un cambio

SANTIAGO 5.16-18

Esta es nuestra confianza: que todo lo que pidamos que esté alineado con el plan del Padre celestial nos será concedido (Jn 14.13, 14). Y cuanto más tiempo pasemos con Él, más comprenderemos su voluntad y cómo orar de acuerdo con ella.

Recuerde: la oración no cambia la mente de Dios, pero sí transforma nuestro corazón. Algunas peticiones son respondidas de inmediato porque nuestro Padre es bueno y se deleita en bendecir a sus hijos. Otras requieren tiempo o preparación divina antes de cumplirse. Por eso, debemos perseverar en la oración, confiando en que Dios obra en todo momento.

Cualquiera que sea la respuesta o el momento del Señor, confiemos en que Él siempre tiene lo mejor en mente para sus hijos. Puede que no recibamos justo lo que pedimos, sino algo incluso mejor. Ese es el placer de Dios, quien conoce a la perfección el deseo de cada corazón y anhela cumplirlo.

Nuestra herramienta más poderosa para impactar el mundo y las vidas a nuestro alrededor siempre está a nuestro alcance: la oración. A través de ella, somos testigos de la mano de Dios en cualquier situación. Y al dedicarle tiempo y atención, descubrimos que no hay límites para lo que Él puede hacer en nuestro corazón y nuestras circunstancias.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 1-3

La búsqueda de Dios

LUCAS 12.29-34

Buscar a Dios por medio de su Hijo Jesucristo debe ser nuestra meta suprema. Para buscarlo, ¿qué acciones podemos tomar?

Primero, debemos estudiar la Biblia. Un examen estructurado y constante de la Palabra de Dios fortalece nuestra fe y nos provee de lo necesario para la vida y la piedad (2 P 1.3). Luego, debemos mantener una vida de oración activa. Esto significa conversar a diario —tanto hablar como escuchar— a Dios. Tercero, debemos reflexionar en oración sobre lo que leemos en las Sagradas Escrituras. Bajo la guía del Espíritu Santo, descubriremos cómo aplicarla a nuestra vida. Este proceso nos ayuda a absorber las verdades divinas y vivir de acuerdo con ellas.

A medida que aprendemos principios bíblicos, adquirimos sabiduría que glorifica a Dios. Así, podemos reconocer mejor dónde Él está obrando y evaluar nuestras circunstancias según su carácter y plan. Al escucharlo, creceremos, actuaremos con disposición y fortaleceremos nuestra determinación para mantenernos enfocados.

Dios promete recompensar nuestra búsqueda. A veces con entendimiento, otras con un gozo inexplicable. Lo mejor es que siempre lo encontraremos cuando lo busquemos (Jer 29.13). Hay gozo tanto en la búsqueda como en el hallazgo.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 4-5

El atractivo de nuestra fe



El Señor Jesucristo dijo que los cristianos deberían ser fácilmente reconocibles por su amor (Jn 13.35). Por eso, en una sociedad combativa, la amabilidad nos distingue. Aunque la iglesia también enfrenta tensiones, cómo nos tratamos en esos momentos es clave para testificar con eficacia.

Pablo, Timoteo y Juan pastorearon la iglesia en Éfeso en diferentes ocasiones. Se cree que la ciudad también fue el hogar de María, la madre del Señor Jesucristo, a quien Juan se le pidió que cuidara (Jn 19.27).

CONTEXTO Mucho del carácter cristiano se forma con instrucciones sencillas, como “sean bondadosos” (Ef 4.32) o “traten a los demás como quieren ser tratados” (Mt 7.12). Pero lo sencillo no siempre es fácil ni natural.

LEA Efesios 4.25-32 (NVI)

REFLEXIONE Imagínese cuánto dolor y división podrían evitarse si de verdad aprendiéramos a tratarnos bien unos a otros.

- ▶ A veces, nuestra vida no refleja las virtudes del reino que Cristo modeló. Pablo las resumió así: “sean bondadosos, compasivos y perdonense” (Ef 4.32). ¿Cuál de estas actitudes le resulta más difícil? ¿Qué podría ayudarle a vivirla mejor?
- ▶ En el pasaje central del estudio, ¿qué acciones nos pide Pablo que dejemos? Luego, al observar las conductas que debemos adoptar en su lugar, ¿qué tienen en común estas prácticas saludables?

El apóstol Pablo utiliza la palabra griega *charizomai*, derivada de *charis* (“gracia”), para describir el perdón (Ef 4.32). Debemos perdonar con gracia y generosidad y sin esperar nada a cambio.

- ▶ Imagínese que las actitudes que Pablo fomenta fueran las conductas predominantes en las comunidades cristianas. ¿Qué diferencia supondría eso en términos de alcance o servicio a las personas que están pensando en convertirse a la fe?
- ▶ En el versículo 29, Pablo dice a la Iglesia que use solo un lenguaje edificante “de bendición para quienes escuchan”. Esto significa que nuestra fe se “enseña” y se “contagia”. ¿Cómo puede usted modelar a otros estas virtudes?

REFLEXIONE Cuando somos compasivos, nos preocupamos más por el bienestar de los demás que por el nuestro. Nos acercamos a quienes están sufriendo y luchando, incluso si no vamos a beneficiarnos con eso.

- ▶ Piense en alguien a quien usted describiría como compasivo. ¿Qué le atrae de esa persona y cómo se siente en su presencia?

CONTINUACIÓN DEL ESTUDIO Cuando nos apasionamos, ya sea por una causa o por nuestra fe, podemos inclinarnos a ser más autoritarios. Sin embargo, Pablo nos dice: “Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres” (Fil 4.5).

En la cultura judía, el día comienza al atardecer. Así que “no permitan que el enojo les dure hasta la puesta del sol” (Ef 4.26) significa no dejar que una emoción negativa y pecaminosa se extienda al nuevo día.

Durante dos plagas en el imperio romano, los cristianos no huyeron, sino que cuidaron a todos con bondad, salvando vidas y ganando muchos para la fe.

- ▶ Describa cómo Cristo encarnó la fortaleza de maneras que también eran gentiles. ¿Cómo se compara o contrasta su manera de ser con quienes normalmente suele usted encontrarse, tanto dentro como fuera de la iglesia?
- ▶ ¿Con quién (y en qué tipo de situaciones) le resulta más difícil ser amable y humilde? ¿Por qué cree que son un desafío, y cómo puede usted tomar medidas para cambiar su manera de comportarse?

REFLEXIONE Las Bienaventuranzas y la descripción que Pablo hace del fruto espiritual son dos pasajes que no dejan dudas sobre los rasgos y las virtudes que Dios valora.

- ▶ Lea Mateo 5.1-11 y Gálatas 5.22, 23. ¿Qué conexión ve entre la bendición que el Señor Jesucristo pronuncia sobre “los mansos... los misericordiosos... los pacificadores”, y la insistencia de Pablo en que una señal de la obra del Espíritu Santo es (entre otras cosas) el amor, la bondad y la mansedumbre?
- ▶ El Señor Jesucristo, nuestro poderoso Rey de reyes, también se mostró como el modelo de gracia y dominio propio. Seguir su ejemplo es una excelente manera de presentar a otros nuestro Salvador.

El propósito de Dios en la dificultad

ROMANOS 8.28, 29

Si pudiéramos diseñar una vida ideal, la mayoría de nosotros evitaría los tiempos difíciles. Sin embargo, la Biblia nos enseña que Dios tiene un propósito en medio de cada tormenta.

Purificación. En tiempos difíciles, suelen salir a la luz hábitos y actitudes impías como la impaciencia, el enojo o la dependencia de algo fuera del Señor. El Espíritu Santo usa esas pruebas para pulirnos y producir su fruto en nosotros (Ga 5.22, 23).

Comunión. Cuando la vida va bien, es posible que pasemos menos tiempo con el Señor y comencemos a dar por sentado nuestra relación con Él. Los tiempos difíciles nos ponen de rodillas en oración y nos impulsan a buscar su compañía.

Nuestro Padre celestial desea que formemos un carácter centrado en Cristo, que nos acerquemos a Él, experimentemos su amor y le mostremos una devoción sincera.

Las pruebas pueden venir de distintas fuentes. Pero el hilo común en todas ellas es el deseo y la capacidad de Dios de usarlas para nuestro bien y para su gloria. Como resultado, podremos dejar atrás las actitudes impías y experimentar una comunión más profunda al andar en intimidad con nuestro Padre celestial.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 6-8

Las tormentas de la vida

GÉNESIS 50.15-21

Ayer reflexionamos sobre el deseo de Dios de que mantengamos nuestra mirada en Él durante los tiempos difíciles. Al hacerlo, descubriremos que en medio de nuestras “tormentas”, Él está realizando una importante obra espiritual en tres áreas:

1. Las creencias. Cuando las circunstancias escapan de nuestro control, nuestra fe es puesta a prueba y revela cuánto confiamos en Dios. José vio que Dios usó la adversidad para bien (Gn 50.20), mientras que Pedro tuvo miedo y negó a Cristo (Jn 18.25-27). Aun así, la adversidad nos da la oportunidad de crecer y fortalecer nuestra fe.

2. La transformación. Como hijos de Dios, debemos reflejar el carácter de Cristo. El Padre celestial puede usar los tiempos de dificultades para transformarnos a la imagen de su Hijo.

3. El consuelo. Nuestro Padre celestial nos brinda consuelo y nos pide que compartamos con otros el consuelo que hemos recibido (2 Co 1.3, 4).

Las adversidades pueden provenir de nuestros pecados, de otras personas, del enemigo o incluso ser permitidas por Dios. Sea cual sea la fuente, nuestro Padre obra para nuestro bien y para bendecir a otros. ¿Cómo puede usted testificar la bondad del Señor en un mundo que sufre?

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 9-11

La necesidad de la paciencia

COLOSENSES 3.12-14

Cada semana, o día, enfrentamos situaciones que requieren paciencia. Veamos por qué debemos cultivar este fruto espiritual:

► **Nuestro llamado.** Hemos sido llamados a vivir una vida digna de Dios, caracterizada por la humildad, la gentileza y la paciencia (Ef 4.1-3).

► **La enseñanza de la Biblia.** La Palabra de Dios nos dice que seamos tolerantes unos con los otros, sobrellevando las cargas de los demás y respondiendo con bondad (Ga 6.1, 2).

► **El ejemplo del Señor Jesús.** Cristo mostró paciencia ante las multitudes, las impulsivas acciones de Pedro y las falsas acusaciones de los líderes (Mt 12.1-4). Debemos cultivar esa misma actitud y actuar con amor.

► **Las relaciones saludables.** Responder con calma crea vínculos pacíficos y confiables con los demás.

► **La aprobación de Dios.** Pablo escribió: “Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación” (Ro 12.12). Dios bendice al que soporta el sufrimiento en silencio (1 P 2.20).

El Espíritu Santo nos está conformando a la imagen de Cristo. Si cooperamos, Él desarrollará nuestra capacidad para perseverar con calma en cualquier situación. Una actitud pacífica es un testimonio poderoso de la obra transformadora de Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 12-14

Cómo convertirnos en personas pacientes

HECHOS 25.1-16

Pablo demostró el poder de la paciencia cuando fue llevado a juicio ante Festo. En lugar de permitir que las falsas acusaciones de sus adversarios afectaran su tranquila actitud, el apóstol enfrentó con paciencia el proceso legal mientras permanecía fiel al Señor (Hch 25.6-12).

De igual forma, todos debemos buscar a Dios en las dificultades, en especial si somos impulsivos. Podemos pedirle que tome control de...

► **Nuestros pensamientos.** Es fundamental apartar nuestra atención de la circunstancia y enfocarla en el Señor. Su Espíritu nos ayudará a tener la perspectiva correcta.

► **Nuestras emociones.** Cuando el Espíritu Santo guía nuestros sentimientos y reacciones, nos volveremos más apacibles y podremos responder de una manera piadosa.

► **Nuestras palabras.** Orar por el control de nuestra lengua es una parte importante para ser un buen testimonio en momentos de estrés u hostilidad (Pr 15.18).

El Espíritu Santo responde nuestras oraciones y nos da lo que necesitamos, como hizo con Pablo. Aunque enfrentó injusticias, Pablo no se alteró. Imagínese lo que Dios hará en usted al volverse más paciente.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 15-17

Hambre de Dios

SALMO 63.1-5

El Señor creó en nuestro corazón un hambre espiritual. David sintió este anhelo, y a lo largo de los Salmos lo encontramos meditando en Dios y alabándolo o clamando a Él. La mayor alegría de David era estar con su Padre celestial en íntima comunión.

Tener hambre del Señor es desear conocerlo y acercarse más a Él. Sin embargo, este anhelo no siempre ocupa un lugar central en la vida de los creyentes. La sociedad moderna está llena de distracciones que compiten por nuestro interés y afecto. Estos placeres y búsquedas rivalizan con Dios, reclamando nuestro tiempo y esfuerzo.

La buena noticia es que nuestro anhelo por Dios puede despertarse si cambiamos de prioridades. Aunque cultivar ese deseo toma tiempo, la alegría y las recompensas son eternas (Sal 16.9-11). A medida que aumenta nuestra hambre espiritual, el Señor abrirá nuestro corazón para entenderlo y anhelarlo más.

Si buscamos al Señor, Él nos saciará con contentamiento y una sensación de plenitud, al mismo tiempo que despertará un anhelo aún más profundo en nuestra alma. El anhelo por Dios, a diferencia del hambre física, se sacia solo para despertar un deseo aún mayor. Cuanto más llenos estamos de Cristo, más lo anhelamos.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 18-21

**“¿De verdad quiere
convertirse en la persona
que Dios quiere que sea
y lograr lo que Él desea
que logre? Para que eso
suceda, debe estar lleno
del Espíritu Santo”.**

--Dr. Charles Stanley

El nuevo nacimiento y el bautismo

ROMANOS 6.3-10

El Señor Jesucristo les dijo a sus seguidores que fueran e hicieran discípulos “bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mt 28.19). A medida que la iglesia primitiva difundía el mensaje del evangelio, era frecuente que el bautismo siguiera de inmediato a la decisión de poner la fe en Cristo.

El bautismo es una poderosa imagen de la salvación. Este acto no es solo una proclamación de la buena nueva de que el Señor Jesucristo murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó; es también nuestro testimonio de que hemos recibido su poder transformador en nuestra vida.

La palabra griega que se traduce como “bautizar” se usaba para describir una tela sumergida en tinte, indicando un cambio total. Al ser sumergidos en agua, declaramos que morimos a nuestra vieja vida y nos unimos a Cristo: “Somos sepultados con Él” (Ro 6.4). Al salir del agua, afirmamos su resurrección. El bautismo simboliza que, así como Jesús resucitó, también nosotros nacemos de nuevo por el poder del Espíritu Santo.

La fe no debe ocultarse como una luz colocada debajo de un almud (Lc 11.33). Cuando familiares y amigos incrédulos observen nuestra vida, es importante que vean cómo nos ha cambiado el evangelio.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 22-24

El bautismo: La identificación con Cristo

MATEO 3.13-17

El Señor Jesucristo comenzó su ministerio público con el bautismo. En aquel momento, Juan el Bautista llamaba a la gente a confesar sus pecados y a demostrar arrepentimiento mediante la inmersión en el río. Entonces, ¿por qué el Señor Jesús, el único sin pecado, pidió ser bautizado?

Al principio, Juan se negó, pues sabía que el Señor era el “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Jn 1.29). Pero Jesús le dijo que lo permitiera; Él se estaba identificando sacrificialmente con nosotros y demostraba obediencia total a Dios.

Como cristianos, estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo, y el bautismo es una parte esencial de ese compromiso. Así como Él se identificó con nosotros, nosotros también nos identificamos públicamente con Él al bautizarnos. Es una declaración de fe: “creemos en su muerte y resurrección, y mostramos nuestro deseo de vivir según su voluntad y seguirlo todos los días de nuestra vida”.

El bautismo demuestra nuestra conexión con el Señor y con nuestros hermanos en la fe, de todas las épocas. Al unirnos a quienes han caminado antes que nosotros, declaramos que somos parte de un solo cuerpo, redimidos y con nueva vida por el mismo Señor Jesucristo.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 25-27

David: Una imagen de la soberanía de Dios

SALMO 103.19-22

A veces es difícil entender el propósito de Dios para la adversidad. Pero la verdad es que Él obra todas las cosas para nuestro bien.

Los escritos de David ilustran la importancia de confiar en que el Señor tiene el control, sin importar lo difícil que sea la situación. Dios lo protegió cuando huía por su vida del rey Saúl y también cuando cedió a la tentación con Betsabé. Más tarde, cuando su hijo intentó derrocarlo, el Señor lo resguardó y preservó su trono. A través de todas estas circunstancias desafortunadas, quedó claro que Dios lo guiaba y protegía en cada paso del camino, y que lo usaba para propósitos extraordinarios, a pesar de sus fallas humanas. Estas experiencias enseñaron a David a confiar de todo corazón en la soberanía del Señor.

Aquellos de nosotros que enfrentemos situaciones difíciles debemos preguntarnos: *¿Confío realmente en que Dios está en control? Si no lo tiene, ¿quién lo tiene?* Es decir, si los acontecimientos de la vida fueran aleatorios y sin propósito, ¿a quién podemos recurrir durante las pruebas?

En 1 Crónicas 29.12, David afirma que Dios gobierna sobre todo y tiene el poder de fortalecernos. Tenga fe en la capacidad del Señor para librarle de cualquier dificultad. Aunque no siempre entienda sus razones, puede confiar en sus propósitos.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 28-30

Cómo desenmascarar a los falsos maestros

MATEO 7.15-20

Los escritores del Nuevo Testamento advirtieron sobre enseñanzas falsas que sonaban bien pero no eran verdaderas (2 Ti 4.3; 1 Jn 4.1). Los creyentes de hoy deben, todavía, prestar atención a estas advertencias. La Biblia nos dice que debemos evaluar el mensaje sin importar quién sea el maestro (1 Ts 5.21).

Los falsos maestros son engañosos. El versículo 15 los describe como lobos con piel de oveja. Aunque aparentan enseñar la “verdad” sobre Dios, su interpretación de las Sagradas Escrituras puede estar distorsionada con mentiras o errores. Además, sus vidas no reflejan rectitud (v. 16). Al examinar sus decisiones, acciones y palabras, se hace evidente que no siguen al Señor ni viven conforme a los principios bíblicos.

Además, los falsos maestros permiten la autocomplacencia. Sus ideas atractivas apelan a la naturaleza pecaminosa. Algunos falsos maestros presentan la gracia de Dios como licencia para vivir sin restricciones (Jud 4), pero Pablo refuta esto, enseñando que los creyentes han muerto al pecado y no deben vivir en él (Ro 6.1, 2).

El Cuerpo de Cristo debe usar la Biblia como estándar para medir el estilo de vida y las palabras de un líder. Cuando buscamos la verdad divina, se nos da el discernimiento para diferenciar entre un mensaje santo y uno engañoso.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 31-32

Cómo lidiar con los falsos maestros

2 PEDRO 2.1, 3

Ayer aprendimos cómo identificar a los falsos maestros. Veamos hoy cómo debemos responderles.

Los falsos maestros quieren crear incertidumbre en sus oyentes. Para ganar seguidores, afirman poseer conocimientos que su audiencia no tiene.

Quienes tienen una doctrina sólida no serán engañados. Por eso, es vital que nuestra fe se base en verdades bíblicas firmes, como que Jesucristo murió por nuestros pecados, que el Espíritu Santo habita en los creyentes y que los cristianos serán resucitados corporalmente. Estas son verdades inquebrantables en las que podemos confiar. Cuando seamos confrontados, debemos defender nuestra fe con las Sagradas Escrituras que hemos estudiado. En 1 Pedro 3.15 se nos dice: “Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia”. Al leer y aplicar la Palabra de Dios, estaremos mejor preparados para defender nuestra fe frente a las falsedades.

Tener una doctrina sólida es esencial para proteger la fe del creyente. Si ya tiene un plan de estudio, ¡siga adelante! Si no, comience con cinco a diez minutos al día y avance desde allí.



NUESTRO AYUDADOR OMNIPRESENTE

Nunca hemos estado solos en el camino de la vida. Esta serie de estudio bíblico del Dr. Stanley le ayudará a reconocer cómo someterse a nuestro constante Consejero, Abogado y Fuente de fortaleza. Descubra la poderosa relación que Dios diseñó para nosotros.

*Serie de estudio bíblico del Dr. Charles F. Stanley –
Cómo depender del Espíritu Santo, \$10 USD*

encontacto.org/libreria

Cómo fortalecer los músculos de la fe

1 REYES 18.22, 23

¿Alguna vez ha deseado tener una fe más fuerte? La fe es como un músculo, que debe ejercitarse para volverse fuerte.

Como cristianos, debemos confiar en Dios en todo, no solo para la salvación (Pr 3.5, 6). La fe crece con el tiempo y con una confianza cada vez mayor. La fe débil *espera* que Dios cumpla su palabra; la fe fuerte *sabe* que Él es fiel para hacerlo.

Elías fue un hombre de gran fe que veía los desafíos como oportunidades para que Dios obrara. Él creía en el poder sobrenatural de Dios. Usted también puede hacerlo. Aunque Dios no haga milagros en todo, sí obra de manera extraordinaria en quienes confían y obedecen.

Quizás piense que no es lo suficientemente bueno para que Dios le use, pero la Biblia muestra muchos ejemplos de personas imperfectas que Dios eligió para servir. Él no busca perfección, sino personas que crean y confíen en Él. Más que solo usar a personas de fe, el Señor las *transforma* y las *renueva* para cumplir su propósito (Ro 12.1, 2).

Comience leyendo la Palabra de Dios para entender su voluntad. Cada día es una oportunidad para crecer en la fe. Pídale al Señor que le muestre versículos que se apliquen a su vida. Al seguir su guía, fortalecerá su fe y glorificará a Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 37-40

La paciencia de Dios

2 PEDRO 3.8, 9

La aparente reacción lenta de Dios ante el pecado suele desconcertar a los creyentes. El pasaje de hoy nos explica *por qué*: el Señor es paciente para que todos tengan oportunidad de arrepentirse (v. 9).

Jonás huyó de su deber de predicar en Nínive porque temía que, si el pueblo se arrepentía, Dios en su compasión perdonaría a esa ciudad enemiga de Israel. Y así fue. En lugar de alegrarse por la obra del Señor, Jonás se quejó de que Dios mostrara gracia y misericordia a los ninivitas (Jon 4.1, 2), aunque él mismo había recibido esas mismas bendiciones.

La mayoría de las veces, los creyentes agradecen que Dios sea lento para la ira (Sal 145.8). Cuando somos tercos e impenitentes, Él espera con paciencia que respondamos a su convicción de pecado. Aunque la disciplina puede ser dolorosa tanto para quien la recibe como para quien la aplica, el deseo del Señor es que reconozcamos nuestros errores, dejemos de engañarnos pensando que podemos evadir las consecuencias y regresemos a sus caminos justos.

El Señor valora mucho el arrepentimiento y la comunión con Él. No espere que venga la disciplina, sino haga lo correcto y vuelva su corazón a Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 41-45

Señor, me esfuerzo tanto...

por seguir tus caminos, por hacer lo correcto.
Pero a menudo siento que no lo logro,
y esos fracasos pesan mucho en mi corazón.

En esos momentos, ayúdame a recordar
que la perfección nunca fue parte de tu plan.
Más bien, es en mi quebrantamiento donde nos encontramos,
donde aprendo a depender de Ti y confiar en Ti,
donde experimento tu restauración y tu suficiencia.

Señor, ayúdame a renunciar a la perfección
y, en cambio, abrirte mis brazos.

En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

La condición de Dios para su bendición plena

MATEO 16.24-27

El Señor desea derramar abundantes bendiciones sobre cada uno de nosotros. El pasaje de hoy deja clara la condición para recibir lo mejor de Él: nuestra entrega plena. Cada parte de nuestro ser—cuerpo, alma y espíritu— debe ser un sacrificio vivo.

En el Antiguo Testamento, los sacrificios eran una práctica común. Para expiar el pecado, una persona traía un animal al altar, el cual era apartado para los propósitos de Dios como una ofrenda santa. Su muerte simbolizaba la restitución por el pecado cometido.

Gracias a Dios, no necesitamos derramar sangre al entregarnos a Dios. Cristo ya murió por nuestros pecados. Por amor y gratitud, debemos dedicarle toda nuestra vida.

¿Qué implica una vida de entrega? Lo más importante, es el compromiso con Cristo. El Espíritu de Dios nos guía, y hacer su voluntad es la meta. Rendirse a Él significa seguir su camino en actitud, palabras, pensamientos y acciones, y hacerlo sin disculparse, con firmeza y sin miedo.

Entregar nuestra vida a Cristo no es un camino fácil; significa morir a nuestros deseos y al egoísmo. Pero recuerda que el Señor está dispuesto y es capaz de hacer más de lo que podríamos imaginar (Ef 3.20).

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 46-48

Razones para entregarnos

1 CORINTIOS 6.19, 20

Como vimos ayer, Dios quiere que le entreguemos nuestra vida. Pero tal vez se pregunte por qué nos lo pide.

Primero, la Biblia enseña que Él es el Rey soberano que gobierna todo el universo (Neh 9.6) y, por tanto, estamos bajo su autoridad divina. Luego, por medio de su muerte y resurrección, el Señor Jesús nos salvó del pecado, llevándonos de la muerte a la vida. Finalmente, Él nos sostiene, por lo que debemos considerar cada respiración y latido del corazón como un regalo que nos da.

El Señor quiere que entreguemos nuestra vida a su voluntad. Nos ama “con amor eterno” (Jer 31.3) y tiene buenos planes para nosotros. El Padre celestial promete que seguirlo nos lleva a la esperanza y a un futuro firme, como dice el Salmo 31.19: “¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen!”. Así que, aunque Él es el Todopoderoso con autoridad sobre cada aspecto de nuestra vida, también promete cuidarnos y usar cada situación para nuestro bien.

¿Está dispuesto a seguir a Cristo? Su camino viene repleto de esperanza, gozo y paz. Aunque algunas decisiones no nos agraden, confiemos en que todo obrará para nuestro bien. ¿Confiará en Dios lo suficiente para entregarle las riendas de su vida?

La Palabra de Dios amplificada



Celebremos el impacto del Mensajero en la difusión de la Palabra de Dios en todo el mundo. Por medio de este dispositivo que funciona con energía solar, las Sagradas Escrituras y las enseñanzas del Dr. Stanley se escuchan en todo el mundo en más de 100 idiomas. Descubra cómo puede ayudar a que esta herramienta llegue a las naciones no alcanzadas y el evangelio pueda transformarlas.

El reino de Dios más cerca

[ENCONTACTO.ORG/GLOBAL](https://encontacto.org/global)

La misión del Salvador

JUAN 14.5, 6

Los creyentes entendemos que el Señor Jesús es el Hijo de Dios, pero también debemos conocer su misión, cómo la cumplió, y su significado para nuestra vida. Cristo tuvo un doble propósito al venir al mundo: darnos una imagen tangible de quién es Dios, y morir por nuestro pecado.

¡Qué plan tan maravilloso! El Señor omnipotente y omnisciente ha existido desde la eternidad (Jn 1.1; 8.58) y, sin embargo, renunció a su gloria para hacerse humano. Al vivir entre nosotros como Dios en carne (Col 1.15), podemos conocer mejor a nuestro Padre celestial.

Mediante el sacrificio de Cristo, somos invitados a una relación eterna con Dios. La Biblia enseña que todos hemos pecado (Is 53.6; Ro 3.23), y para pagar por nuestro pecado se necesitaba un sacrificio perfecto (6.23; Dt 17.1). El Salvador, que era plenamente Dios y plenamente hombre, murió para salvarnos. Es el único que podía dar su vida y cerrar la brecha entre la humanidad y el Padre eterno.

No hay manera de ganar la salvación por nuestros propios méritos. Es un regalo maravilloso que Dios nos ofrece gratuitamente. La única condición es recibir a Jesucristo como nuestro Salvador y seguirlo.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 51-52

Apartados para Dios

EFESIOS 4.17-24

Al poner su fe en el Señor Jesús, una persona se convierte en creyente y es santificada, es decir, apartada para los propósitos de Dios. A diferencia de la salvación, que ocurre en un instante, la santificación es un proceso que dura toda la vida. Los seguidores del Salvador debemos dejar que el Espíritu Santo nos guíe. Si ese ya es el caso, estamos siendo santificados. En otras palabras, estamos madurando progresivamente en la fe.

La lógica indica que para avanzar debemos dirigirnos *hacia* algo. Pablo explicó la misión del cristiano: ser más como el Hijo de Dios (Ro 8.29). El carácter, la conducta y la conversación de un creyente deben reflejar a Cristo. Dios ha dado a cada creyente al Espíritu Santo como maestro y guía, quien transforma mente y corazón para que reflejemos al Señor a quienes nos rodean. Al permitir que el Espíritu nos dirija, hablamos y actuamos conforme a nuestra verdadera identidad como hijos de Dios.

Nuestro Padre celestial quiere que sus hijos sean ejemplos vivos de Él. Sin embargo, no espera que seamos perfectos; sabe que no podemos estar libres de pecado por completo. Pero su Espíritu nos guiará sobre cómo pensar y actuar para que podamos “andar como es digno de la vocación con que fuimos llamados” (cf. Ef 4.1).

BIBLIA EN UN AÑO: LAMENTACIONES 1-2

Las herramientas de Dios para santificarnos

1 TESALONICENSES 5.23, 24

La santificación es el proceso mediante el cual Dios conforma a los creyentes a su imagen. Los escritores bíblicos usaron imágenes para describir esta transformación. Isaías comparó al Señor con un alfarero: “Señor, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero. Todos somos obra de tu mano” (Is 64.8 NVI). Estas son algunas herramientas que Él usa para moldear y santificar a sus hijos:

► **La Biblia.** La Palabra de Dios es “lámpara a [nuestros] pies, y lumbrera a [nuestro] camino” (Sal 119.105). El Espíritu Santo ilumina nuestro corazón mediante las Sagradas Escrituras para convencernos y fortalecer nuestra fe.

► **La iglesia.** Como parte del Cuerpo de Cristo, aprendemos de quienes Dios ha llamado a ministrar. También somos llamados a vivir en comunión con nuestros hermanos en la fe (Heb 10.25).

► **Las dificultades.** Dios nos ofrece consuelo y ayuda en tiempos difíciles, pero también usa las pruebas para moldearnos. Cuando nos sometemos a Él, salimos de las luchas siendo más semejantes a Cristo de lo que éramos antes.

Desde el momento en que nos entregamos a Cristo, Dios inicia una transformación continua. Como hijos del Rey, debemos glorificarlo reflejando su carácter y sometiéndonos a su santificación.

BIBLIA EN UN AÑO: LAMENTACIONES 3-5

La santificación: El gran plan de Dios

JEREMÍAS 29.11, 12

El Padre celestial tiene un plan para la vida de cada persona, y este puede resumirse con la palabra *santificación*.

En su forma verbal, *santificar*, el término significa “hacer santo” o “separar”. Así que, cuando algo es santificado, es separado de su existencia anterior y dedicado a propósitos sagrados. El Antiguo Testamento menciona varias cosas que el Señor santificó: hizo santo el séptimo día, apartó a la tribu de Leví como sacerdotes, e incluso consagró lugares como el Lugar Santísimo en el tabernáculo (Gn 2.3; Nm 3; Ex 40.9-11).

Nuestro Padre celestial también santifica a las personas hoy en día. Antes de que una persona se entregue a Cristo, está espiritualmente muerta (Ef 2.1, 3). Pero en el momento que decide poner su fe en Cristo, sus pecados son borrados y es adoptado en la familia de Dios, apartado como hijo de Dios con un propósito sagrado. Esto significa que los creyentes no debemos buscar ganancias personales, sino servir al Señor y glorificarlo.

Como miembros de la familia de Dios llamados a reflejarlo al mundo, a los creyentes se les llama “santos”. Recibimos este título, que comparte su raíz con *santificación*, no porque hayamos alcanzado la perfección sin pecado, sino porque tenemos una vida coherente con Aquel a quien representamos.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 1-3

¿A dónde acudir en busca de consejo?

1 TIMOTEO 4.4-10

Nuestra manera de pensar moldea lo que creemos, y las creencias a su vez determinan nuestro estilo de vida. Por tanto, tener una mentalidad bíblica es esencial para nuestra santificación.

¿A dónde acude usted cuando necesita consejo en cuanto a una decisión importante? Los sitios web, las redes sociales y los servicios de emisión en directo ofrecen una gran cantidad de información que puede ser beneficiosa o perjudicial. Los compañeros de trabajo, la familia y los amigos también son fuentes accesibles de consejo, pero no siempre reflejan la sabiduría de Dios. La única guía segura y sabia es la Biblia.

En Hebreos 4.12, la Palabra de Dios es descrita como “viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos”, algo que penetra hasta lo más profundo del alma. Quienes se niegan a seguir su guía pierden la dirección y la seguridad invaluable que ofrece. Pero quienes están dispuestos a nutrirse de la Palabra de Dios, aceptando su reprensión y corrección, descubrirán las riquezas de una vida de fe.

Permitir que la Palabra guíe nuestra vida implica transformar nuestra mente, actitud y conducta. Aunque exige disciplina, toda práctica que fomente la piedad trae beneficios eternos. Una fe firme siempre se sustenta en la dirección de la Biblia.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 4-6

“Tropezar siempre ha sido una parte normal de aprender a caminar con Dios. Siglos después, nosotros estamos en un viaje similar al de los discípulos: la vida en Cristo es siempre un proceso continuo”.

—De *Clara y verdadera*, un nuevo recurso gratuito de Ministerios En Contacto

Las pruebas de la vida

1 PEDRO 1.6, 7

Seguramente ha escuchado decir: “Si Dios es bueno, ¿por qué permite lo malo?”. Desde la caída en el pecado, la vida siempre ha incluido tribulaciones. Aunque las pruebas son dolorosas, comprender el propósito del Señor puede traer gozo y esperanza.

La Palabra de Dios muestra que el sufrimiento tiene el propósito de transformar a los hijos de Dios conforme a la imagen de Cristo (2 Co 3.18). La santificación comienza en la salvación, y pocas cosas moldean el carácter como el dolor.

Dios permite las aflicciones para poner a prueba la fe de sus hijos. Una fe probada se vuelve más fuerte y digna de confianza.

Además, Dios permite las dificultades para revelar su carácter, amor y poder. Durante los tiempos difíciles, quienes se aferran a su Padre celestial lo encontrarán confiable y real. Cuando surja la próxima aflicción, recordarán su fidelidad durante la prueba anterior y descansarán con confianza en Él.

Podemos aprender ciertas cosas de libros y de las historias de otras personas, pero es a menudo en medio de la dificultad cuando se produce el crecimiento personal. Así que, cuando surjan problemas y el dolor parezca punzante, dé gracias a Dios por su propósito en medio de la aflicción.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 7-9

Para experimentar el amor de Dios

EFESIOS 3.14-19

En el pasaje de hoy, Pablo ora para que los efesios comprendan el amor de Cristo. Aunque supera nuestro entendimiento, Dios da sabiduría espiritual para experimentarlo en plenitud. Sin embargo, hay obstáculos que dificultan recibir y descansar en ese amor. Por ejemplo:

► **Creemos que la aceptación de Dios es imperfecta y condicional, como la nuestra.** La Biblia nos dice que la compasión de Dios proviene de su carácter y no depende de nuestra moralidad, decisiones o pensamientos (Ver Ro 5.8).

► **A menudo sentimos culpa al reconocer nuestro pecado.** A veces nos sentimos indignos del amor de Dios, pero su amor y perdón son mayores que el pecado. Él promete que no hay condenación para sus seguidores (Ro 8.1).

► **Caemos en la trampa del legalismo.** Esto lleva a pensar que debemos ganarnos el favor de Dios, ignorando que Él ama a sus hijos de manera incondicional.

► **Nos cuesta reconciliar el amor y la disciplina de Dios.** Aunque no siempre disfrutamos su corrección, debemos recordar que proviene de su compasión.

Reconocer el amor de Dios nos da paz y gozo. Que ese amor nos motive a vivir en santidad y obediencia.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 10-12

Arraigados en Cristo

JUAN 15.1-8

Un vinicultor planta y cuida sus viñas con el propósito de que produzcan uvas. Dios, como nuestro vinicultor, nos anima a dar fruto espiritual. Quiere que nuestro carácter muestre que somos nuevas criaturas (2 Co 5.17), caracterizadas por el amor, la paz y la compasión en lugar del odio, la ira y el egoísmo. Por esta razón, los creyentes debemos vivir arraigados en Jesucristo, la vid verdadera.

Lucas 4.1 describe al Señor como “lleno del Espíritu Santo” después de su bautismo. La vida y el ministerio de Jesucristo fueron el resultado del poder del Espíritu, y cuando nos convertimos en creyentes, Dios envía al mismo Consolador a morar en nosotros. En el lenguaje de los viñedos, la savia de la vid fluye hacia la rama injertada, dándole vida y la capacidad de producir el tipo de fruto propio de esa planta. La rama y la vid se hacen una y, para que eso ocurra, debemos estar “arraigados y edificados en Él... rebosando de gratitud” (Col 2.7 LBLA).

Una vez que confiamos en el Señor Jesucristo como Salvador, el Espíritu de Dios vive a través de nosotros. Cuando seguimos al Señor con obediencia, el gozo y la paz que tenemos no dependen de las circunstancias, y Aquel en quien estamos arraigados es nuestro gozo y nuestra paz.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 13-16



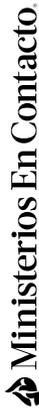
Una invitación para despertar

Libere todo el poder de la salvación en Cristo al profundizar su relación con el Espíritu Santo.

Con sabiduría bíblica y la perspectiva del Dr. Stanley, este libro despertará su sensibilidad en cuanto a la vida abundante que Dios ofrece.

La maravillosa vida llena del Espíritu, \$13 USD

[ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA](https://encontacto.org/libreria)



In Touch Ministries®

PO Box 48900

Atlanta, GA 30362

NON-PROFIT ORG.
U. S. POSTAGE
PAID
IN TOUCH
MINISTRIES, INC



Contenido

Para solicitar su suscripción gratuita, visite encontacto.org/suscribase

2

PRIMEROS PASOS

*Guía para empezar
bien el mes*

6

DEVOCIONALES DIARIOS

*Inspirados por los mensajes de
Charles F. Stanley*

16

ESTUDIO BÍBLICO

El atractivo de nuestra fe

